

ASOCIACION DE SALESIANOS COOPERADORES SUO

LA CUERDA



” Una cuerda de tres capas es difícil de romper.”
Don Bosco

AGOSTO 2025



EN ESTA EDICIÓN:

[De Nuestro
Coordinador](#) 2

[De Especial
Interés](#) 4

[Animacion](#) 7

[Cooperadores
en Accion](#) 10

[Formacion](#) 11

ENLACES DE INTERES

[Salesians - SUO Province](#)

[In Touch](#)

[ANS](#)

[Salesian Sisters West](#)

[Strenna](#)

[Laudato Si](#)



**“EL SEÑOR ACOMPAÑA CON LA
ABUNDANCIA DE SU GRACIA A TODOS
LOS QUE TRABAJAN EN EL ESPÍRITU
DEL “DA MIHI ANIMAS CETERA TOLLE,”
HACIENDO EL BIEN A LA JUVENTUD Y A
LAS CLASES POPULARES.”**

~ PVA, Art. 41

DE NUESTRO COORDINADOR

Carta del Coordinador Provincial

Alex del Carmen, Ph.D.

Queridos Salesianos Cooperadores:

Los invito a hacer una pausa y reflexionar sobre un aspecto vital de nuestra vocación salesiana: nuestro amor por los pobres y por los inmigrantes, y cómo este amor está en el centro de nuestro deber como Cooperadores. Desde el principio, san Juan Bosco comprendió que amar a los pobres no era opcional, sino esencial. Fundó la Sociedad Salesiana en 1859 precisamente para ayudar a los jóvenes pobres y migrantes que se encontraban perdidos en medio de los cambios de la sociedad industrial.

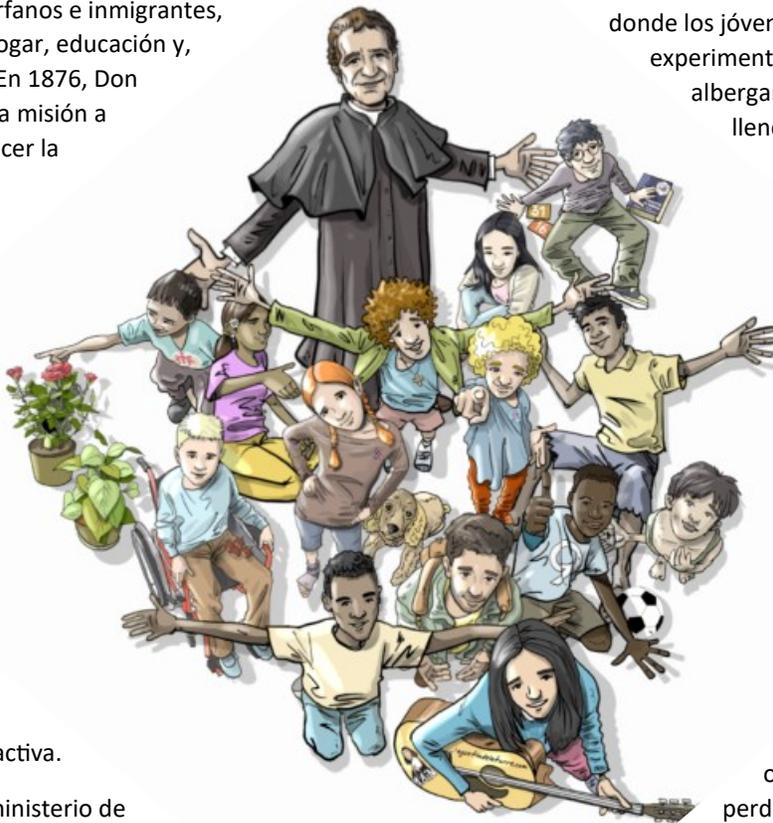
Recorrió las calles de Turín buscando a los abandonados, huérfanos e inmigrantes, ofreciéndoles un hogar, educación y, sobre todo, amor. En 1876, Don Bosco extendió esta misión a los laicos al establecer la Asociación de Salesianos Cooperadores con la misma finalidad de

educar y cuidar a los pobres. Somos herederos de este legado de caridad activa.

En el corazón del ministerio de Don Bosco estaba el reconocimiento de Cristo en cada joven, especialmente en aquellos más necesitados o lejos de su patria. Nos recordaba con frecuencia: «Amen constantemente a los necesitados y a los pobres», no solo con palabras, sino con acciones concretas. Don Bosco veía en el rostro de cada muchacho pobre el rostro mismo de Jesús. Nadie era extraño para él; ningún niño o joven se

consideraba «demasiado pobre» o «demasiado extranjero» para abrazarlo. En cada joven vulnerable que atendía reconocía un alma inmortal y una vida preciosa amada por Dios. Esta convicción dio origen a sus esfuerzos incansables: desde acoger a muchachos sin hogar hasta enseñarles oficios, toda la vida de Don Bosco proclamó que la religión verdadera se vive mediante la caridad. Para Don Bosco, la caridad era una escuela de virtudes: demostró humildad viviendo pobremente, alegría mediante encuentros sencillos con los jóvenes, y total confianza en la providencia de Dios para abastecer las necesidades de su misión. Creó ambientes donde los jóvenes podían sentirse seguros, experimentar la alegría de ser amados y albergar la esperanza de un futuro lleno de propósito y gracia.

El ejemplo de Don Bosco nos enseña que el amor auténtico trasciende todas las



fronteras. En su tiempo, muchos de los que ayudaba eran migrantes de aldeas u otras regiones que se sentían perdidos en la gran ciudad. Hoy, encontramos rostros similares de Cristo en las familias inmigrantes y los niños refugiados que llegan a nuestras comunidades en busca de esperanza. El Evangelio nos llama a verlos con los ojos de Cristo: «Fui forastero y me acogisteis». Nuestro carisma salesiano nos desafía igualmente a ver a Cristo en los jóvenes y en

(Continued on page 3)

DE NUESTRO COORDINADOR

los vulnerables, a acompañarlos con la ternura de María y a inspirarlos con la esperanza y la confianza que Don Bosco depositaba en el plan de Dios. Estamos llamados a promover una «cultura evangélica de acogida, encuentro e integración sana», asegurando que quienes tocan a nuestra puerta encuentren no solo servicios, sino una familia y un hogar en nuestra presencia. Como decía Don Bosco a sus primeros misioneros: «Cuidad con especial esmero a los enfermos, a los niños, a los ancianos y a los pobres, y obtendréis la bendición de Dios y el aprecio del pueblo». Este consejo sigue siendo válido hoy: nuestra atención debe extenderse a todos los que sufren o están marginados, incluidos quienes han dejado su patria.

Recordemos también el papel especial de María Auxiliadora en nuestra espiritualidad. Don Bosco fue un ferviente devoto de María bajo este título y ponía cada proyecto bajo su guía materna. Solía decir que nuestra Madre bendita lo había hecho todo en su obra. Así como María guió y sostuvo a Don Bosco en su misión con los jóvenes más pobres, ella nos guía hoy en nuestra misión de servicio amoroso. En ella encontramos la fortaleza y el valor para perseverar. Ella, que experimentó la dureza de ser refugiada en Egipto con José y el Niño Jesús, conoce el sufrimiento de los desplazados. Podemos imaginar a María caminando con cada familia inmigrante, susurrando consuelo y esperanza. Confiamos en que intercede por nosotros y bendice nuestros esfuerzos, para que incluso nuestros pequeños actos de servicio den mucho fruto en nombre de Jesús. Cuando el trabajo se haga pesado o surja el desánimo, acudamos a María Auxiliadora—nuestra madre, maestra y guía—seguros de que obtendrá para nosotros la gracia de amar como Jesús nos llama a amar.

Al mirar nuestras comunidades, vemos muchas oportunidades para practicar esta caridad. El joven inmigrante que lucha por aprender un nuevo idioma, la madre soltera en pobreza, el adolescente sin orientación ni amistades: todos ellos nos han sido confiados. Don Bosco nos diría que al servirlos a ellos, servimos al mismo Jesús. ¡Qué responsabilidad tan hermosa y desafiante! Pero no la llevamos solos; la llevamos juntos como familia, fortalecidos por el Espíritu Santo y sostenidos por María, que sigue derramando la gracia de su Hijo sobre nuestra Familia Salesiana. Recuerden que nuestro Fundador creía en el trabajo en conjunto: sacerdotes, hermanas y cooperadores salesianos, junto con los propios jóvenes, colaborando para construir el Reino de Dios. En ese mismo espíritu familiar, animémonos unos a otros en esta misión. Cuando uno se canse, que otro lo levante; cuando una iniciativa flaquea, unámonos para apoyarla. La unidad de espíritu y propósito nos dará fortaleza.

Que Dios los bendiga abundantemente mientras realizan esta hermosa misión. Que llene sus corazones de paz y renueve su celo para servirle en los jóvenes y en los pobres. Recuerden que al servir a los más necesitados, sirven al mismo Jesús y comparten la llamada más profunda de la Iglesia. Y recuerden que María Auxiliadora camina con ustedes; ella obtendrá todas las gracias que necesiten para perseverar con alegría. Don Bosco sin duda sonríe ante sus esfuerzos e intercede por nosotros desde el cielo mientras avanzamos en esta obra de amor.

Deseándoles a ustedes y a sus familias abundantes gracias y alegría mientras vivimos nuestro llamado, sigamos apoyándonos mutuamente en la oración y en la acción, para que nuestra familia salesiana sea un signo vivo de la presencia amorosa de Dios entre los jóvenes, los pobres y los forasteros.

En Don Bosco,

Alex del Carmen, Ph.D.

Coordinador Provincial, Provincia del Oeste de los EE. UU. de los Salesianos Cooperadores



DE ESPECIAL INTERÉS



CARTA ENCÍCLICA
SOBRE EL AMOR HUMANO Y DIVINO
DEL CORAZÓN DE JESUCRISTO

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV
PARA LA 111.ª JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2025
4-5 de Octubre de 2025
Migrantes, misioneros de esperanza

Queridos hermanos y hermanas:

La 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, que mi predecesor quiso que coincidiera con el Jubileo de los migrantes y del mundo misionero, nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre el vínculo entre esperanza, migración y misión.

El contexto mundial actual está tristemente marcado por guerras, violencia, injusticias y fenómenos meteorológicos extremos, que obligan a millones de personas a abandonar su tierra natal en busca de refugio en otros lugares. La tendencia generalizada de velar exclusivamente por los intereses de comunidades circunscritas constituye una grave amenaza para la asignación de responsabilidades, la cooperación multilateral, la consecución del bien común y la solidaridad global en beneficio de toda la familia humana. La perspectiva de una nueva carrera armamentística y el desarrollo de nuevas armas —incluidas las nucleares—, la escasa consideración de los efectos nefastos de la crisis climática actual y las profundas desigualdades económicas hacen que los retos del presente y del futuro sean cada vez más difíciles.

Ante las teorías de devastación global y escenarios aterradores, es importante que crezca en el corazón de la mayoría el deseo de esperar un futuro de dignidad y paz para todos los seres humanos. Ese futuro es parte esencial del proyecto de Dios para la humanidad y el resto de la creación. Se trata del futuro mesiánico anticipado por los profetas: «Los ancianos y las ancianas se sentarán de nuevo en las plazas de Jerusalén, cada uno con su bastón en la mano, a causa de sus muchos años. Las plazas de la ciudad se llenarán de niños y niñas, que jugarán en ellas. [...] Porque hay semillas de paz: la viña dará su fruto, la tierra sus productos y el cielo su rocío» (Zc 8,4-5.12). Y este futuro ya ha comenzado, porque fue inaugurado por Jesucristo (cf. Mc 1,15 y Lc 17,21) y nosotros creemos y esperamos en su plena realización, ya que el Señor siempre cumple sus promesas.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que «la virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas

(Continued on page 5)

DE ESPECIAL INTERÉS

que inspiran las actividades de los hombres» (n° 1818). Y sin duda, la búsqueda de la felicidad —y la perspectiva de encontrarla en otro lugar— es una de las principales motivaciones de la movilidad humana contemporánea.

Esta conexión entre migración y esperanza se manifiesta claramente en muchas de las experiencias migratorias de nuestros días. Numerosos migrantes, refugiados y desplazados son testigos privilegiados de la esperanza vivida en la cotidianidad, a través de su confianza en Dios y su resistencia a las adversidades con vistas a un futuro en el que vislumbran la llegada de la felicidad y el desarrollo humano integral. En ellos se renueva la experiencia itinerante del pueblo de Israel: «Oh Dios, cuando saliste al frente de tu pueblo, cuando avanzabas por el desierto, tembló la tierra y el cielo dejó caer su lluvia, delante de Dios —el del Sinaí—, delante de Dios, el Dios de Israel. Tú derramaste una lluvia generosa, Señor: tu herencia estaba exhausta y tú la reconfortaste; allí se estableció tu familia, y tú, Señor, la afianzarás por tu bondad para con el pobre» (Sal 68, 8-11).

En un mundo oscurecido por guerras e injusticias, incluso allí donde todo parece perdido, los migrantes y refugiados se erigen como mensajeros de esperanza. Su valentía y tenacidad son un testimonio heroico de una fe que ve más allá de lo que nuestros ojos pueden ver y que les da la fuerza para desafiar la muerte en las diferentes rutas migratorias contemporáneas. También aquí es posible encontrar una clara analogía con la experiencia del pueblo de Israel errante por el desierto, que afronta todos los peligros confiando en la protección del Señor: «Él te libraré de la red del cazador, y de la peste perniciosa; te cubrirá con sus plumas, y hallarás un refugio bajo sus alas. Su brazo es escudo y coraza. No temerás los terrores de la noche, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que acecha en las tinieblas, ni la plaga que devasta a pleno sol» (Sal 91,3-6).

Los migrantes y los refugiados recuerdan a la Iglesia su dimensión peregrina, perpetuamente orientada a alcanzar la patria definitiva, sostenida por una esperanza que es virtud teologal. Cada vez que la Iglesia cede a la tentación de la “sedentarización” y deja de ser *civitas peregrina* —el pueblo de Dios peregrino hacia la patria celestial (cf. San Agustín, La ciudad de Dios, Libro XIV-XVI)—, deja de estar “en el mundo” y pasa a ser “del mundo” (cf. Jn 15,19). Se trata de una tentación ya presente en las primeras comunidades cristianas, hasta tal punto que el apóstol Pablo tiene que recordar a la Iglesia de Filipos que «nosotros somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro pobre cuerpo mortal,

haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio» (Flp 3,20-21).

De manera particular, los migrantes y refugiados católicos pueden convertirse hoy en misioneros de esperanza en los países que los acogen, llevando adelante nuevos caminos de fe allí donde el mensaje de Jesucristo aún no ha llegado o iniciando diálogos interreligiosos basados en la vida cotidiana y la búsqueda de valores comunes. En efecto, con su entusiasmo espiritual y su dinamismo, pueden contribuir a revitalizar comunidades eclesiales rígidas y cansadas, en las que avanza amenazadoramente el desierto espiritual. Su presencia debe ser reconocida y apreciada como una verdadera bendición divina, una oportunidad para abrirse a la gracia de Dios, que da nueva energía y esperanza a su Iglesia: «No se olviden de practicar la hospitalidad, ya que gracias a ella, algunos, sin saberlo, hospedaron a los ángeles» (Hb 13,2).

El primer elemento de la evangelización, como subrayaba san Pablo VI, es generalmente el testimonio: «Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores. Se nos ocurre pensar especialmente en la responsabilidad que recae sobre los emigrantes en los países que los reciben» (Evangelii nuntiandi, 21). Se trata de una verdadera *missio migrantium* —misión realizada por los migrantes— para la cual se debe garantizar una preparación adecuada y un apoyo continuo, fruto de una cooperación intereclesial eficaz.

Por otro lado, las comunidades que los acogen también pueden ser un testimonio vivo de esperanza. Esperanza entendida como promesa de un presente y un futuro en el que se reconozca la dignidad de todos como hijos de Dios. De este modo, los migrantes y refugiados son reconocidos como hermanos y hermanas, parte de una familia en la que pueden expresar sus talentos y participar plenamente en la vida comunitaria.

Con motivo de esta jornada jubilar en la que la Iglesia reza por todos los migrantes y refugiados, deseo encomendar a todos los que están en camino, así como a los que se esfuerzan por acompañarlos, a la protección maternal de la Virgen María, consuelo de los migrantes, para que mantenga viva en sus corazones la esperanza y los sostenga en su compromiso de construir un mundo que se parezca cada vez más al Reino de Dios, la verdadera Patria que nos espera al final de nuestro viaje.

Vaticano, 25 de julio de 2025, Fiesta de Santiago Apóstol
Pope Leo XIV

DE ESPECIAL INTERÉS



VI CONGRESO MUNDIAL DE LA ASOCIACIÓN DE SALESIANOS COOPERADORES:

“SER FERMENTO PARA SER FECUNDOS”

MAYO 7 - 10, 2026

FRATERNA DOMUS (ROME, ITALY)

RESERVA LA FECHA

(ANS – Roma) – Con motivo del 150° de la Asociación de los Salesianos Cooperadores – tercer grupo de la Familia Salesiana, fundado por el mismo Don Bosco – el Consejo Mundial de la asociación se complace en anunciar que el VI Congreso Mundial de los Salesianos Cooperadores se celebrará del 7 al 10 de mayo de 2026, en Sacrofano, Roma, en la casa “Fraterna Domus”.

“Este Congreso representa un momento de gran importancia para nuestra Asociación. Es la ocasión en la que los Salesianos Cooperadores de todo el mundo se reúnen en espíritu de unidad y comunión con el Rector Mayor, nuestra máxima autoridad, para dialogar y definir el futuro de nuestra misión”, explican desde el Consejo Mundial.

El evento ha sido convocado por el Rector Mayor y su organización está a cargo del Consejo Mundial. La coordinación operativa y técnica ha sido confiada a Antonio Boccia, coordinador mundial de la Asociación.

Se espera la participación de unos cuatrocientos Salesianos Cooperadores, junto a sus delegados por parte de los Salesianos de Don Bosco (SDB) y de las Hijas de María Auxiliadora (HMA), procedentes de las ciento diez provincias en las que la asociación está presente, distribuidas en doce regiones.

El lema elegido para este significativo encuentro es: “Ser levadura para ser fecundos”. Se trata de un llamado significativo a la vocación de los Salesianos Cooperadores de ser una fuerza positiva, una “levadura” que lleva los valores del Evangelio al mundo, para que su acción en el mundo “dé fruto y ese fruto permanezca” (Jn 15,16).

Las jornadas del Congreso, que durará cuatro días, seguirán un camino de reflexión ya iniciado durante los tres años de preparación al 150° aniversario. Comenzarán con una mirada al pasado de la asociación, para luego analizar la realidad interna, el papel de la institución dentro de la Familia Salesiana, en la Iglesia y en el mundo. Tras comprender el contexto actual, se proyectará la mirada hacia el futuro, para identificar los desafíos que esperan ser afrontados. El objetivo final será delinear las líneas guía y los programas para la asociación para los próximos seis años (2026-2032).

Durante el Congreso, el Rector Mayor nombrará también al nuevo coordinador mundial de la Asociación de los Salesianos Cooperadores, quien asumirá su cargo a partir de 2026.

En los próximos días y durante todo el año académico 2025-2026, el Consejo Mundial de los Salesianos Cooperadores revelará el logo oficial, el himno y otros materiales promocionales especialmente pensados para el Congreso.

“Queremos que este importante evento involucre, en un espíritu de colaboración y de compartir, a todos los Salesianos Cooperadores del mundo”, concluyen los miembros del Consejo Mundial de la asociación.

ANIMACION PROVINCIAL

¡Celebremos un gran hito en la misión de los Salesianos Cooperadores en el Oeste de Estados Unidos!



El 3 de mayo, en Colorado Springs, Colorado, tuvimos la alegría de recibir las promesas de 8 nuevos Salesianos Cooperadores para el Centro "San Miguel Arcángel".

Su Promesa de Cooperador fue recibida por el P. Mel Trinidad, SDB Provincial, en representación del Rector Mayor, y presenciada por Alex del Carmen, Coordinador Provincial de la ASC. Con esta ceremonia, se establece canónicamente un nuevo Centro Cooperador, fortaleciendo nuestra presencia y misión en la región.

Cabe destacar que los primeros Salesianos Cooperadores del Centro "San Miguel Arcángel"

hicieron sus promesas en 2022, y con esta nueva promesa, se cumple el mínimo de 6 Cooperadores requerido para la apertura de un nuevo centro, según nuestro Proyecto de Vida Apostólica.

Este es el primer centro de Cooperadores Salesianos en el estado de Colorado y está dirigido por las Hijas de María Auxiliadora, también conocidas como Hermanas Salesianas. Con esta incorporación, ya hay once centros de Cooperadores Salesianos en la Provincia Oeste de EE. UU.

ANIMACION PROVINCIAL

Estimados Cooperadores,

El Consejo Provincial se dedica actualmente a celebrar un Congreso Provincial fraternal y eficaz del 10 al 12 de octubre de 2025, donde elegiremos al próximo Consejo Provincial.

Agradecemos también a nuestros hermanos y hermanas Cooperadores de Texas, quienes serán los anfitriones de esta reunión especial.

Les pedimos que revisen el [Paquete Informativo del Congreso Provincial](#).

Les pedimos que consideren seriamente asistir a esta importante reunión provincial, ya que todos están invitados, incluidos los aspirantes.

La asistencia es especialmente importante para los consejeros de los Centros Locales y los delegados SDB/ FMA, ya que su presencia es necesaria para el quórum electoral. Esperamos que cada centro ofrezca apoyo grupal a los consejeros y delegados que puedan encontrar el costo un obstáculo.

Proceso de Inscripción:

Pueden inscribirse a través del siguiente enlace. Las inscripciones deben realizarse antes del 31 de julio o lo antes posible, ya que la fecha límite se ha extendido.

Enlace al formulario de inscripción para el Congreso Provincial de la ASC

Inscripcion

Si ya se ha registrado, esté atento a un segundo correo electrónico esta semana con información sobre los pagos de inscripción.

También se necesitan nominaciones de Cooperadores para asumir las responsabilidades del próximo Consejo Provincial. Cualquier Cooperador puede nominar a alguien, incluso usted mismo. En el paquete encontrará una página de reflexión sobre las cualidades a considerar al elegir un animador provincial.

Nota: No es necesario nominar a alguien para un cargo específico. Los Cooperadores son elegidos para el Consejo Provincial y, una vez elegidos, determinarán los cargos específicos entre ellos.

Se anima a cada Centro Local a que presente nominaciones de su centro o de otras partes de la provincia; sin embargo, las nominaciones deben enviarse individualmente. Utilice el siguiente enlace.

Enlace al formulario de nominación para el Congreso Provincial de la ASC

Nominacion

Gracias por su consideración y presencia, si es posible, en nuestro próximo Congreso Provincial. Oremos unos por otros para que nos guíe nuestro amor por Don Bosco y María Auxiliadora.

Unidos en nuestra promesa y misión,

Comité de Planificación del Consejo Provincial

Salesianos Cooperadores, EMM Oeste

Vº CONGRESO PROVINCIAL

10 a 12 de octubre 2025

Ubicación:

Mexican American Catholic College
San Antonio, Texas

Tema:

'Brilla nuestra luz para Don Bosco'

¡La inscripción está abierta!



Regístrate aquí!

www.SalesianCooperators.com



ANIMACION PROVINCIAL

Salesianos Cooperadores
de la provincia EEUU Oeste
se unen para...



Un rosario especial
OREMOS POR LAS VICTIMAS DE LAS INUNDACIONES

Sábado 2 de agosto

3:30 PM Texas / 2:30 PM Colorado / 1:30 PM California



"Donde se rece el
Rosario, habrá días de
paz y tranquilidad."

~ Sn. John Bosco



COOPERADORES EN ACCION

¡Felicitaciones a nuestro querido Federico Fede Parada!



El Consejero Provincial Federico Prada, del Centro San Juan Bosco de San Antonio, fue seleccionado entre un grupo de jóvenes de toda la región para representar a la Región Interamericana en el Congreso Mundial de 2026 en Italia. ¡La Provincia Occidental de EE. UU. lo felicita!

Anuncio oficial:

Desde la Consulta Regional, nos complace anunciar que María Rafaela y Federico serán nuestros jóvenes representantes en el Congreso Mundial de la Asociación de Salesianos Cooperadores, que se celebrará en mayo de 2026 en Roma.

Esta conferencia reunirá a dos jóvenes Salesianos Cooperadores por región, quienes se unirán a los coordinadores provinciales de las 103 provincias de la Asociación en todo el mundo, además de un consejero provincial adicional y un delegado SDB o FMA. Además, en cada una de las 11 regiones, se invitó a dos jóvenes Salesianos Cooperadores menores de 35 años, lo que garantiza una participación dinámica de aproximadamente 440 personas.

Agradecemos a todas las provincias que enviaron sus propuestas, así como a cada uno de los jóvenes Salesianos Cooperadores que participaron en este proceso. Su compromiso y generosidad reflejan la fortaleza de nuestra Asociación.

¡Gracias por ser parte de este camino hacia el Congreso Mundial!

FORMACION

EDUCAR MÁS ALLÁ DE LAS DEBILIDADES

EL MENSAJE DEL RECTOR MAYOR, P. Fabio Attard, SDB

El encuentro de Jesús con Pedro ilumina y representa, con una luz especial, nuestra misión de evangelizadores y educadores.

En el último capítulo del Evangelio de Juan, el capítulo 21, encontramos el encuentro de Jesús con Pedro. Leemos un diálogo que se construye en torno a tres preguntas y termina con un mandato (Jn 21, 15-23). Quisiera comentar este encuentro que arroja una luz particular sobre nuestra misma misión de evangelizadores y educadores. Es un pasaje que presenta un momento fundamental en la vida de Pedro y también en la misión de la Iglesia naciente. Para nosotros, que estamos comprometidos en la misión salesiana, también resulta rico en significados educativos y pastorales.

Tras la resurrección, Jesús se manifiesta a los discípulos en el lago de Tiberíades y, después de compartir una comida con ellos, se dirige a Simón Pedro con tres preguntas sucesivas que tocan la relación directa entre él y Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» En las dos primeras preguntas, lo que Jesús pide es un amor exigente que no calcula los costes. Esta pregunta, repetida dos veces a Pedro, resulta exigente y desafiante. Él es consciente de su debilidad, causada por su traición. Por eso, en dos ocasiones su respuesta es, sí, una afirmación de amor, pero de un amor más humano, frágil. Ante estas respuestas, Jesús le confía igualmente el cuidado de su rebaño.

Es la tercera pregunta la que pone a Pedro en crisis, porque Jesús le pide precisamente ese amor del que él es capaz: el amor humano con debilidades, fragilidades y límites. Podemos decir que Jesús llama a Pedro a un amor



“elevado”, pero sin ponerle en una situación imposible o de desánimo.

Pedro, por su parte, se da cuenta tanto de que su amor es débil como de que Jesús hace todo lo posible para ayudarlo a no rendirse. Desea ser sincero y permanecer cerca de Jesús. Su respuesta a la tercera pregunta es testimonio de que su corazón, aunque herido, quiere entregarse por completo a Jesús: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero» (v.17).

Descubrimos entonces que no se trata solo de un triple diálogo que remite y supera la triple negación de Pedro antes de la Pasión. Tenemos un ejemplo de un diálogo que marca un camino basado en el amor verdadero, que favorece la reconciliación, estimula el crecimiento y la responsabilidad, consigo mismo y con los demás. Vemos cómo este diálogo entre Jesús y Pedro es un modelo de educación espiritual y humana.

Aquí van algunas observaciones útiles para nosotros, que

(Continued on page 12)

FORMACION

acompañamos a niños y jóvenes en su crecimiento y maduración en su vida.

El amor verdadero se basa en esa confianza que nunca falla

Después de la traición, Jesús no solo perdona a Pedro, sino que va más allá: le confía una responsabilidad aún mayor. Esto representa para nosotros una extraordinaria lección educativa: la confianza concedida es una confirmación renovada del respeto hacia la persona. Un amor que da dignidad y hace responsable. Jesús no se limita a perdonar, sino que devuelve a Pedro su misión, ahora enriquecida con una nueva conciencia.

El respeto por los tiempos e itinerarios individuales

Al anuncio de la traición de Pedro hecho por Jesús, no le sigue la típica reacción de “¡te lo dije!”. Jesús “ve” la traición, pero también “ve” más allá. El suyo es un amor que conoce la debilidad humana, pero que tiene la fuerza de hacer brotar desde dentro del corazón herido la semilla de la bondad. Y esta semilla nunca desaparece. Lo que Don Bosco llamó el punto de bondad en el corazón de cada muchacho, lo vemos aquí cuando Jesús lo encuentra y hace todo lo posible para que emerja. El mal cometido nunca debe tener la última palabra. La última palabra debe ser siempre el amor, la caridad del buen pastor.

Esto significa tener paciencia y respeto por los tiempos. La experiencia nos enseña que muchas veces el mal cometido solo necesita ser encontrado con afecto, paciencia y compasión. Especialmente los niños y jóvenes, y Don Bosco lo expresa muy bien cuando habla del Sistema Preventivo. En el momento en que los niños y jóvenes se sienten rodeados de un amor maduro y adulto, que facilita y no condena, que escucha y no impone, aflora esa bondad escondida pero presente hacia el bien. Es un resorte que activa sorpresas de bondad que muchas veces están olvidadas o sepultadas por experiencias negativas vividas y/o sufridas.

¡Cuán urgente es hoy que nuestros chicos y chicas encuentren adultos, madres y padres, educadores y educadoras sanos y maduros, pacientes y con visión de futuro! Son auténticos aquellos recorridos que respetan la unicidad de la persona, con sus debilidades pero también

con su potencial. Somos verdaderos bienhechores cuando conseguimos ver el tiempo como espacio para un crecimiento gradual y sólido. Es una actitud que evita proponer —o, peor aún, imponer— modelos estandarizados que encasillan a las personas.

La comparación y la tentación de compararse

Hacia el final del encuentro entre Jesús y Pedro hay un detalle que me gustaría comentar. Pedro pregunta a Jesús sobre Juan: “¿Y él?”. Y Jesús corta por lo sano, como diríamos hoy: «Si quiero que él permanezca hasta que yo venga, ¿a ti qué te importa?».

Una respuesta tajante, y también una lección clara para Pedro. En pocas palabras, Jesús invita a Pedro a centrarse en su propio crecimiento, sin hacer preguntas curiosas e inútiles sobre los demás. Y esta respuesta “tajante” es muy oportuna. Ser responsables y ayudar a otros a asumir su propia responsabilidad también implica clarificar los parámetros para que el proceso de crecimiento no se desvíe. Porque el riesgo de la comparación y de medirnos con los demás es nocivo. El verdadero camino educativo es personal, no competitivo. Desviar la atención de uno mismo hacia los demás impide centrarse en el propio camino.

Conclusión: la educación como relación de amor que genera futuro

El pasaje culmina con la invitación: “Tú, sígueme”. En estas dos palabras se encierra la esencia del proceso educativo cristiano: el seguimiento personal, la relación directa con el Maestro. La auténtica educación no es la transmisión de conocimientos, sino la introducción a una relación viva.

El triple “¿me amas?” revela que el amor es el fundamento de toda auténtica relación educativa. Solo cuando el educador ama verdaderamente al educando, y el educando responde con amor, se crea ese espacio de libertad y confianza en el que la persona puede crecer plenamente. La educación cristiana, la experiencia salesiana, encuentra en este pasaje un modelo sublime: un proceso de transformación basado en el amor, en el perdón, en la confianza y en el respeto a la libertad.